

## JOYAS COYANTINAS

---

### EL RETABLO DE DONZEL DE SAN SALVADOR

---

#### ¿Colaboró en él Juan de Angers?

Según se va a León desde Valderas, la antigua Numancia de Tierra de Campos y capital insigne de las Siete Villas de aquella hidalga Tierra, sorprende al viajero, antes de mediar el camino, una población tendida en la llanada embellecida por un elegante castillo gótico, cuya hermosura se refleja, a la parte del norte, en el ancho espejo de las aguas serenas del Esla.

Es la vetérrima Coyanza, de nobilísimo abolengo histórico en las luchas de la España Antigua contra los invasores y la del Concilio de su nombre, que, como «faro de luz en medio de las tinieblas, al decir de Quadrado, es un monumento que, mejor que los arquitectónicos, vindica a España y al siglo xi de la nota harto absoluta de barbarie».

Llamóse posteriormente Valencia de Campos y ya en tiempo de los Reyes Católicos ostentaba el nombre de Valencia de Don Juan.

No hay para qué decir que, desde el siglo xviii, el de la decadencia de España, corrió la suerte de casi todos los pueblos españoles: por una desidia suicida dejó de mantener vivo el fuego sagrado de las propias glorias, y el olvido se encargó de ocultar bajo su tupido y pesado manto nombres de claros varones, como Fray Martín de Valencia, figura cumbre entre los misioneros del ciclo de oro, y obras de arte maravillosas, como el Retablo de la histórica iglesia de San Salvador, asunto de este sencillo estudio.

Como muestra de lo indicado, a poco de entrar por el lado de la estación en la gloriosa villa leonesa, se ve un solar donde apenas viven unas solitarias acacias: es lo que queda de la iglesia gótico-mudéjar del Santísimo Cristo no ha muchos años demolida. Por incalificable torpeza o voluntaria abdicación desapareció de allí para

siempre entre el polvo del malhadado derribo la alta torre morisca que señoreaba la villa con un gallardo gesto de aristocracia de arte y la alegraba con el bronce de sus campanas, sobre todo en la tradicional romería de setiembre.

Y por si esto fuese poco, ahí está el Castillo de esbelta torre del homenaje, alrededor de cuyos muros vuela la poesía y la leyenda, agrietado y maltrecho no ya como un relicario roto de un pasado, más que férreo, de paz venturosa, sino más bien como símbolo de la incuria de los hombres, de la dejadez culpable en que se tienen monumentos venerandos heridos por la piqueta ignorante y cruel, que al echar abajo sin compasión las piedras longevas, seculares, destroza y rasga pergaminos de brillante y noble historia. Afortunadamente le acaba de llegar una mirada compasiva, que prolongará su conservación, y esperamos que otra mirada protectora unifique y restaure los despojos adorables del interesantísimo Retablo de San Salvador, que, como restos del naufragio del lamentable abandono pasado, se han recogido en la iglesia y sacristía de la Parroquia de San Pedro, llamada la iglesia nueva, a la cual se han reducido las diez que había en Valencia de Campos (Láms. I, II y III). A gritos pidiendo están esas tallas preciosas su puesto en la recomposición armónica del Retablo de Donzel, y quienquiera que dé cima feliz a esta empresa merecerá que su nombre se escriba con tinta de oro, no sólo en los anales coyantinos, sino en la Historia del Arte patrio.

Consérvase el Retablo, por fortuna, en su mayor y principal parte, aunque con algún deterioro. Últimamente fueron colocados en hilera en las paredes laterales del presbiterio los relieves relativos a la Pasión y a la Vida gloriosa del Salvador, cuya figura, la central del Retablo, en que se le representa sentado y en medio de gloria, está en la Sacristía, juntamente con el relieve de la Oración del Huerto y el Calvario, y parte de un basamento con San Miguel separando a justos y réprobos. Alrededor del Sagrario han agrupado, a modo de retablo diminuto, seis relieves pequeños que ostentan la Anunciación, el Nacimiento, la Adoración de los Reyes, la Presentación en el Templo, David y la Misa de San Gregorio. Y por el recinto sagrado pueden verse como adornos de altares varias columnas con el tercio bajo entallado (una de ellas está utilizada como sostén del púlpito), un remate con Dios Padre, medallones y frisos. Todo ello, vuelvo a decir, está esperando una mano generosa y hábil que infunda en estos venerandos despojos la vida de la unificación y restauración del magnífico Retablo, que se concertó en 1545

con Guillermo Donzel, el entallador que firma la sillería portentosa del Coro del Convento de San Marcos de León.

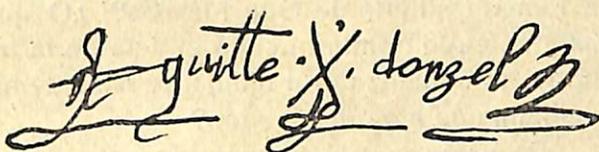
Véase la escritura de concierto, antes de pasar adelante.

### Concierto de Retablo para la iglesia del Salvador de Valencia.

«Sepan quantos esta publica escritura de yguala y conçierto viéren como nos el Cura y feligreses de la yglesia de Señor San Salvador de la villa de Valencia de Don Juan estando juntos debaxo del portal de la dha yglesya llamados por son de campana tanida. segun lo tenemos de huso e de costumbre de nos juntar e congregar para las cosas tocantes hutiles y provechosas a la dha yglesia e al bien y procomun della espeçialmente estando presentes Jū Garrido el moço clerigo cura de la dha yglesia y Franco Rz clerigo tenedor del libro de la dha yglesia e Antonio de Venavides tesorero e Alonso Montiel tesorero menor y el dotor savzelle e pedro daça e el liçençiado pero gonçalez de flores y el liçençiado Carrera e Alvaro de Guzman e llorete Graçioso clerigo e Ordoño Alvarez e rrodrigo Osorio clerigos y franco vaca e pero Alvarez de portillo e Andres Alonso e rrodrigo de solanjlla e Ant<sup>o</sup> de segovia e franco Montiel y francisco de Valdeolivas cantor e toribio padierna e Anton Ramos todos vezinos de la dha villa y feligreses y parrochianos de la dha iglesia por virtud de la liçençia que nos fue dada por el liçençiado luys Alonso, vicario de la vicaria de san Mjllan, firmada de su nombre y de franco darze escribano de la dha Audiencia su tenor de la qual es este que se sygue = El liçençiado luys Alonso vicario general en la vicaria de sã Mjllan y sus partidos por el ylustre y rreverendysimo señor don gistan calvete, obispo de Oviedo mi señor, e digo que por quanto yo he sydo ynformado que en la yglesia de san salvador de la villa de val<sup>a</sup> quiere hazer un Retablo de talla de bulto y para le hazer ay diferencia entre algunos parrochianos de la dha yglesia, por ende por la presente doy liçençia y facultad a los dhos parrochianos y al cura y thenedor del libro de la dha yglesia para que puedan dar a hazer el dho rretablo de la manera que dha es a persona abil e suficiete en el dho ofiçio por preçio convenjble que con el se ygualaren dando fianças el tal maestro que le hiziere a contento del dho cura y thenedor del libro, e feligreses de la dha yglesia. Con tanto que primero e ante todas cosas esten juntos los dhos cura y thenedor e feligreses como lo an de huso e de costumbre y ansi juntos se tomen los votos de todos los que le quisieren hazer, e donde fueren la mayor parte dellos para que se haga el dho Retablo ansy se conçierten con el maestro e no de otra manera abiendo Respeto a las progas y plazos —fecha en samyllan a veinte y ocho de março de myll e qujs y quenta y tres años, el lic<sup>o</sup> luys A<sup>o</sup>, por m<sup>do</sup> del dho señor vicario franco darze escribano— por virtud de la qual dha liçençia que de suso va encorporada, otorgamos y conoçemos por esta presente carta que damos a hazer a vos gujllen donzel entallador v<sup>o</sup> de la ciudad de leon que presente estais un Retablo para la dha yglesia de señor Salvador el qual aveys de hazer todo de nogal bueno y seco y cortado de buena luna, y de talla labrado todo de vulto conforme a una traça que vos el dho gujllen

Donzel nos mostrastes y vos llevays que esta firmado de nos los dhos Ju<sup>o</sup> Garrido Cura y Franco R<sup>o</sup>z thenedor del libro e antonio de venavides thesorero y el dho rretablo lo habeys de hazer conforme a la dha traça y la madera del a de ser buena y limpia y seca como dho es, en el qual dho Retablo Aveis de hazer y poner en el catorze ystorias, conviene a saber = En el banco de abaxo a la mano dr<sup>a</sup> la transfiguracion de nro señor y la fiesta del espiritusanto, en la costodia del dho Retablo la Asçension de nro señor y la apariçion quando apareció al señor santo tomas; y en el segundo cuerpo abeys de poner y pongays la çena de nro Redentor ihesucristo con el labatorjo que hizo al señor san pedro y el ecce homo y el juyzjo ques la caxa de medio y la quinta Angustia y la rresureçion de nro señor, y en el terçero cuerpo lleve el nasçimjento de nro señor ihesuxpo y la çircuuçision y los Reys y en la caxa de a Riba un Cruçifixo grande que tenga a un lado a nra señora e a san Juan y a otro lado el monte de las olivas con su calvario y en el Remate a dios padre poderoso y los rremates an de ser conforme a la dha traça El qual dha Retablo a de llevar dos bueltas en la de la mano derecha tres ymagenes ques la de arriba muysen y en medio san Ju<sup>o</sup> bavtista y abaxo helias y al lado yzquierdo ençima el rrey david y en medio san gregorio como le apareçio xpo y abaxo a ysayas y estos dhos quatro profetas que tengan sus Retulos y la alqujtatura del dho Retablo a de ser con sus pilares y sus columnas delante y a de tener sus cornjjos y frisos y alqujtrava conforme al debuxo de la muestra que esta en la dha traça labrado al rromano todo el qual dho Retablo de la manera suso dha y conforme a la dha traça que ansy llevais lo aveys de hazer todo a vuestra costa y mension y traerlo a esta dha villa y asentarlo en la dha yglesia en la capilla mayor della y mjentras lo asentareys que la dha yglesia os dé de comer a vos y a los ofiçiales que lo asentaren todo lo que fuexe nesçesarjo en todo el tiempo que trardareys en lo asentar a costa e mension de la dha eglesia por el qual dho rretablo de la manera que va declarado y puesto y asentado en la dha yglesia todo a vuestra costa como dho es vos abemos de dar y pagar y que la dha yglesia vos dará trezientos y veinte ducados en esta manera diez mill mrs. luego que dieredes fianças en la cibdad de leon llanas y abonadas para que hareis el dho rretablo de la manera que va declarado la qual dha fiança aveys de dar dentro de un mes primero syguiente a contento nuestro y del dho pedro daça. Y hecha la dha fiança y contento della que luego se vos den e paguen los dhos diez mill mrs. ques la primera paga que se escomiença a hazer y otros diez mill mrs. que la dha yglesia, vos los dará y pagará y nosotros en su nonbre para el dia de nra señora de setiembre primera venidera deste presente año y los otros çien mill mrs. Restantes vos los daremos y pagaremos en esta manera en cada un año veinte mill mrs. pagados por el dia de nra señora de setiembre de cada uno dellos que sera la primera paga despues de los veynte mill mrs. aRiba declarados para el dia de nra señora de setiembre del año de mill e quynjentos y quarenta y quatro años e ansy dende en adelante en cada un año por los dhos dias asta ser cunplidos y pagados los dhos çiento y veynte mill mrs. que se cumple la postrera paga el dia de nra señora de setiembre del año de mijl e qujus. y quarenta y ocho años. El qual dho Retablo hecho y

perfectamente acabado de la manera que dha es y asentado en la dha yglesia y puesto en ella todo a vuestra costa y mension aveys de hazer dentro de tres años primeros syguientes que coRen y se quantan desde oy de la fecha desta carta en adelante fasta ser cumplidos y fenesçidos los dhos tres años y mientras lo asentareys como dho es que la yglesia os dé de comer a vos y a los ofiçiales que en ella entendieredes y todo lo demas sea a vuestra costa e mension. El qual dho Retablo aveys de la manera susodicha y asentado y bien proporçionado a vista de dos ofiçiales nombrados ambos a dos por la dha yglesia y por uos y por los parrochianos que de aqui adelante fueren della y no lo haziendo ni asentando de la manera que dicha es, ni conforme a la traça que ansy llevays, que dareis y pagareys a la dha yglesia y a nos en su nonbre todos los daños... (sigue un formulario corriente). En fee y testimonjo de lo qual otorgamos desto que dho es dos contratos en un tenor y forma para cada parte de nos el suyo por ante Juan de Valençia escribano de sus magestades y del nº de la dha villa al qual pedimos la faga y syne de su syno que fue fecha y otorgada en la dha villa de valençia a veynte y nueve días del mes de março año del señor de mill e quynientos y quarenta y



tres años, testigos que fueron presentes a lo que dho es, Antonio puerto e Fernan Rodriguez clergio y franco de saHagun e luys baRallo vos de la dha villa y los dhos otorgantes los que sabian escrivir lo firmaron en el Registro desta carta de sus nonbres y por los que no sabian firmo el dho Fernando Rodriguez clergio, Juan gaRido el dotor savrelle pedro daça, el liçº flores, Franco Rodriguez hordoño Alvarez Antonjo de benavides. Rodrigo Osorio Françisco valdolivias, el liçençiado carrera. Alvaro de guzman, pedro Alvarez françisco vaca, guillen donzel Fernando Rodriguez clergio».

(Arch. Cat. León — Protoc. de Ju de Herreras, Nº 10.911. fols. 95 v. 97 v.).

En León a 31 de julio de 1543 Guillen Donzel dió por fiadores a Enrique Velcove, platero, y a Pedro de Salamanca, entallador. vecinos de León. (Id. fol. 93).

Es de lamentar, verdaderamente, el escaso número logrado de fotografías de los relieves de este Retablo, de los cuales escribe el Maestro Gómez-Moreno en su *Catálogo Monumental de la Provincia de León*, que «son de estilo italiano clásico, con algunos recuerdos de Juni, incorrecto y vulgar todo, pero de buen aspecto, a lo que contribuye su estofado primoroso», y dice del grupo de los seis pequeños «que son lo más cercano al estilo de Juni».

Extraña, a primera vista, la primera afirmación habiendo escrito el autorizadísimo Sr. Gómez-Moreno que el autor de la sillería de San Marcos «revela un maestro habilísimo, correcto y de inagotable ingenio... y que Donzel representa, con Juni, una fase del Renaci-

miento septentrional arraigada en tierra leonesa». ¿No será, por ventura, que, así como en la sillería de San Marcos hubo dos gubias distintas que trabajaron a la par, se hermanasen también en el Retablo de San Salvador? Así parece indicarlo el Sr. Gómez-Moreno cuando asegura que los seis relieves pequeños son, como queda dicho, lo más cercano al estilo de Juni.

Y en efecto: si se los compara detenidamente con otros del Retablo, se saca el convencimiento de que son dos los artistas que labraron la imaginería. Lo declaran patentemente los fotograbados de la Lám. III.

Y aquí surge espontáneo el interrogante: ¿cuya es la mano de los relieves pequeños que reflejan un arte superior? ¿Sería, tal vez, la del propio Juni, a quien se ha supuesto colaborador de Donzel en la famosa sillería de San Marcos? ¿O quizás la de otro imaginero insigne, cuyo nombre ocultó el velo de la modestia, y cuya atractiva figura ha comenzado a dibujarse recientemente con contornos documentalmente bien delineados?

Proyecta un buen haz de rayos de luz sobre esta cuestión artística un precioso documento hallado en feliz hora por el benemérito y paciente investigador leonés, nuestro muy querido amigo, el M. Ilre. Sr. D. Raimundo Rodríguez, Canónigo Archivero de la S. I. Catedral de León, a cuya amabilidad debemos la transcripción del concierto del Retablo de Valencia de Don Juan. El documento a que hacemos referencia es otra escritura de concierto, fechada en León el 25 de agosto de 1535, entre la muy magnífica señora D.<sup>a</sup> Isabel de Quiñones y los artistas Guillén Donzel, *entallador*, y Juan de Angers, *imaginario*, para hacer un retablo con destino a la Capilla que dicha señora muy magnífica, tenía, como Patrona, en el fenecido Monasterio de Trianos, no lejos de Sahagún de Campos.

Dicha escritura sirvió de sólido fundamento al doctísimo arquitecto y arqueólogo D. Juan Crisóstomo Torbado, verdadero apasionado del arte y glorias leonesas, para publicar en el n.º 34 de la revista *Archivo Español de Arte y Arqueología* un luminoso y concienzudo artículo, donde a base de ingenioso estudio y comparación elocuente de fotograbados, llegó a fundamentar lo que sigue:

«1.º Que los relieves de Sahagún... (1) son debidos al escultor Juan de

(1) Los bajorrelieves del retablo de la Capilla del Monasterio de Trianos fueron trasladados a la Capilla de Jesús, anejo de la iglesia de San Lorenzo, de Sahagún de Campos.

Anges (1), y que en nuestros primeros estudios de investigación sobre los mismos ya sospechábamos que el autor de los relieves, entonces desconocido, había trabajado en las obras de San Marcos, de León.

2.º Que muchas de las buenas tallas de la sillería del coro de San Marcos hay que atribuírselas a Juan de Angés, siendo, por tanto, muy interesante poder fijar todas y cada una de las grandes figuras que le pertenecen, con objeto de llegar por exclusión a determinar de manera evidente la labor que en dicha sillería fué encomendada a Guillermo Donzel, que es quien, con toda claridad, estampó su firma en la misma,... mientras que de Angés sólo hemos podido ver la primera letra de su apellido, puesta muy disimuladamente entre dos figuras de las que creemos le pertenecen.

3.º y último. Que el imaginero Juan de Angés, casi desconocido para nosotros hasta ahora, pasa desde este momento a la categoría de los buenos artistas que en el siglo xvi vinieron a León, contemporáneo del genial Juan de Juni y acaso su paisano, con el que tiene tales puntos de contacto, que ha dado lugar a que el Sr. Gómez-Moreno atribuya a Juni mucha de la obra que creemos pertenece a Juan de Angés; sería, por tanto, muy conveniente y necesario estudiar su obra con todo detalle y detenimiento, para lo cual nos proponemos intentar llevar a cabo el correspondiente trabajo monográfico; pero como por aquí carecemos de muchos elementos que para el debido desarrollo del mismo serán necesarios, invitamos a todos los aficionados a esta clase de estudios a que nos proporcionen los datos o notas, que relacionados con Angés, hayan llegado o lleguen a su poder, o por el contrario nos prestamos gustosos a facilitar los por nosotros adquiridos al que se decida a emprender obra tan meritoria, por estimarla necesaria y conveniente para llegar al mejor conocimiento histórico de la patria chica en el siglo xvi».

Atendida por nuestra parte la amable invitación del admirado arquitecto y arqueólogo leonés, hemos querido añadir a su esclarecedor artículo un si es no es rayo de luz, y «Deo volente», seguirán otros.

A nuestro parecer, y no le creemos aventurado, los seis relieves pequeños del Retablo concertado con Donzel para la iglesia de San Salvador de Valencia de Don Juan son del modestísimo imaginero Juan de Angés, quien, a juzgar por la obra ciertamente conocida suya, puede colocarse, sin desdoro para Juan de Juni, al lado de este genial escultor, ambos harto parecidos. Es de admirar, por tanto, la mirada profunda del Mtro. Gómez-Moreno, que sin la luz documental dejó dicho en su mencionado Catálogo, hablando de los bajorrelieves de Triano, «que son obra de Juan de Juni, según

---

(1) Nos parece mejor «Angers», que es como firma el artista, y denota seguramente la población donde vió la luz del día.

fuertes indicios de estilo y muy buenos, aunque su repinte les haga desmerecer». Y ya hemos visto antes cómo en las tablas del Retablo coyantino, no obstante el concierto exclusivo con Donzel, advierte que el grupo de relieves pequeños se asemeja al estilo del prodigioso autor de la Dolorosa de las Angustias y su Entierro de Cristo.

A parte de que por entonces trabajaban juntos en el retablo de Trianos, Donzel como entallador y Juan de Angers como imaginario, categoría artística superior, básiase nuestro aserto en las analogías evidentes de las tablas conocidas de Juan de Angers y estas otras que le atribuimos en el retablo de la antigua Valencia de Campos, pues se observa el mismo plegado de ropas y la misma disposición de las figuras con esa naturalidad y sencillez supremas propias de la difícil facilidad de los grandes maestros. (Lám. III, parte superior). ¡Qué armonía de fondo y de forma y qué serenidad clásica resplandece en la representación del Nacimiento del Salvador! Repárese en el detalle del grupo de los ángeles.

Hay, a mayor abundamiento, una señal muy significativa y es el extraño encuadramiento de los relieves en marcos simples, sin ornato alguno, al modo usado por Juan de Angers en el banco del retablo del altar mayor de la Iglesia de Carbajal de la Legua, pueblecito próximo a León.

Bien será, pues, por todo lo indicado, que nuestros excelentes amigos D. Raimundo Rodríguez y D. Esteban García Chico, especialistas de alto crédito en la ardua y bienhechora tarea de investigación de archivos, busquen, como anhela el Sr. Torbado, con afán cariñoso las huellas de este imaginero tan humilde como egregio, Juan de Angers, que con Juan de Juni, el Príncipe y con Juan Picardo forma un tríptico de artistas religiosos soberanos, que probablemente vinieron a España a la par, atraídos por la deslumbrante grandeza de nuestro Siglo de Oro.

Y para concluir, un cordial ruego al Excmo. Ayuntamiento de Valencia de Don Juan, y singularmente al Sr. Alcalde, D. Luis Alonso, que con tanta dignidad y ventura le preside: ya que la Corporación Municipal, inflamada en el noble amor a la patria chica, ha logrado elevar el nivel de la moderna villa en todos los órdenes, hasta el extremo honrosísimo de haber merecido la primera mención honorífica del concurso nacional «Calvo Sotelo», vuelva ahora la mirada con ese mismo amor a la empresa de atrás acariciada por el Rdo. Sr. Párroco D. Gregorio García Bardón: la restauración del

Retablo de la iglesia del celeberrimo Concilio, émulo de los de Toledo, que dió renombre inmortal a Coyanza.

Es seguro que para empresa tan excelsa no ha de faltar tampoco el apoyo decidido del Grupo de Tradiciones Coyantinas y de su entusiasta Merino D. Eulogio Alonso, puesto que ha venido laborando con rotundos éxitos en pro de cuanto redunde en bien y grandeza de la Villa bienamada, a quien desea devolver su antigua y típica fisonomía.

Hace años, al contemplar de lejos, desde la ventanilla del tren, el Castillo gótico de Valencia de Don Juan, en pleno abandono entonces, llevado del amor y admiración que siempre he sentido por la gloriosa Villa Leonesa, hube de escribir un artículo a base de esta exclamación de pena: ¡Glorias que se van!... No: hay que rectificar ahora: ¡Glorias que vuelven!

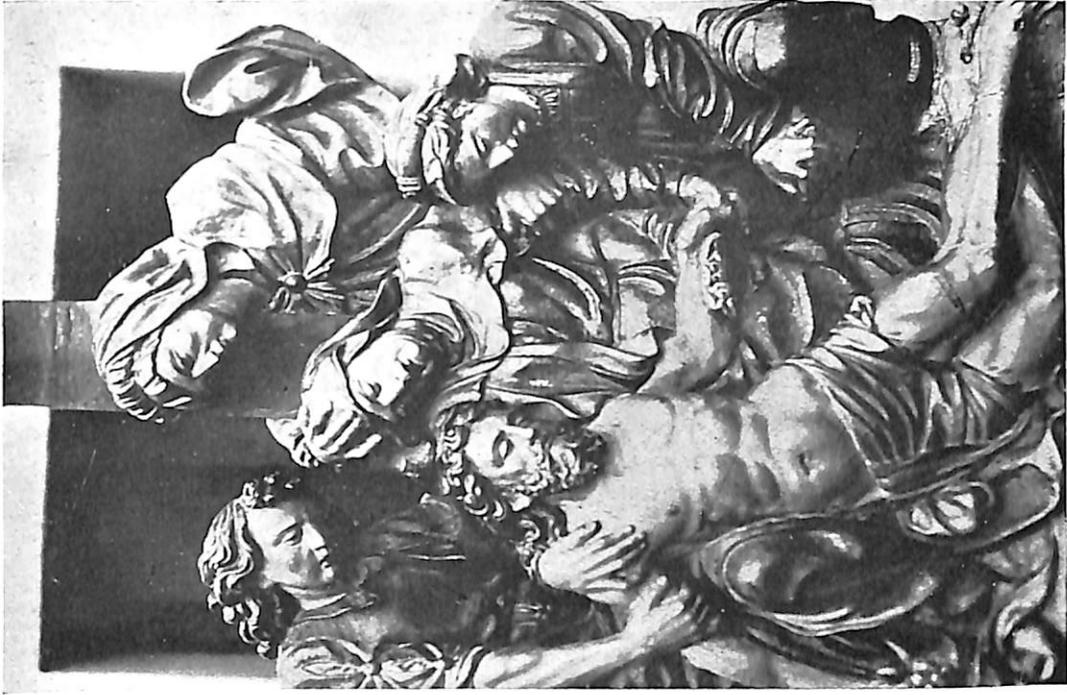
¡Sus, y a ello! Es necesario de todo punto que, juntamente con el esplendor logrado en otros órdenes, el Retablo de Donzel y Juan de Angèrs irradie de nuevo su luz, su belleza y su devoción en la iglesia de San Pedro, la iglesia nueva, a la que falta todavía retablo en la Capilla mayor. Entonces sí que se podrá lanzar a los aires con toda verdad el viejo cantar coyantino:

Coyanza cae en un alto,  
en medio la Iglesia nueva,  
y la Virgen del Castillo  
a las orillas del Esla...

ANTOLÍN GUTIÉRREZ CUÑADO



a)

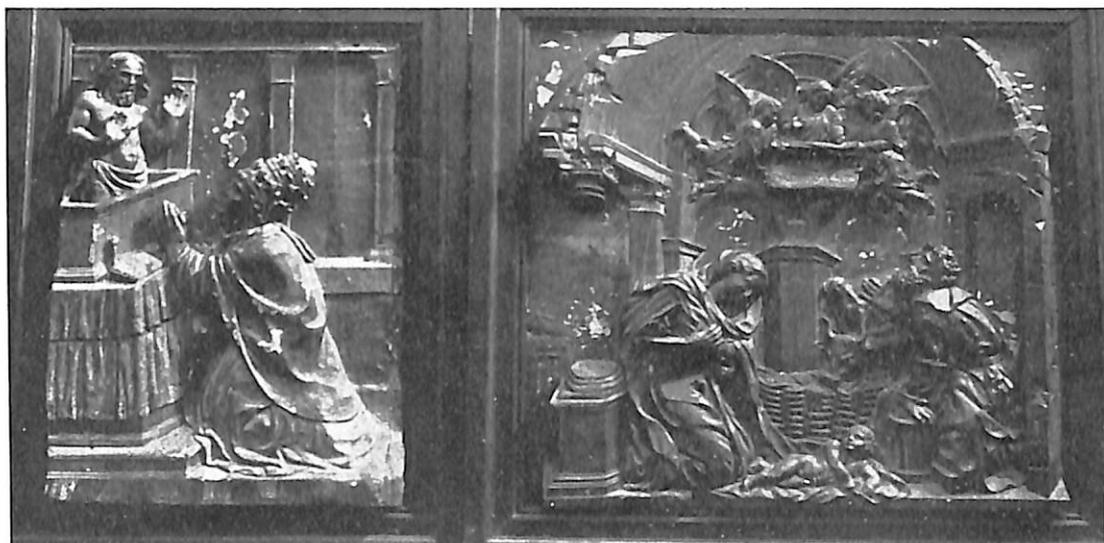


b)

LÁMINA I. — Valencia de Don Juan. Retablo de Donzel: a) el Lavatorio; b) el Descendimiento.



LÁMINA II.—Valencia de Don Juan. Retablo de Donzel, pormenores.



a)



b)

LÁMINA III.—Valencia de Don Juan.—a) dos de los relieves de Juan de Angers?;  
b) basamento del Retablo de Donzel, pormenor.